

Año V * ABRIL DE 1917 * N° 50

 **EL HERALDO SERAFICO** 
REVISTA MENSUAL CATOLICA



~*~*~ * CARTAGO * ~*~*~
COSTA RICA - CENTRO AMERICA

IMP. EL HERALDO, CARTAGO

SECCION ADMINISTRATIVA

En esta Sección se tratarán todos los asuntos concernientes a la Administración del HERALDO, incluso la correspondencia. Por tanto, siempre que nuestros benéficos Agentes y demás abonados del periódico hicieren alguna remesa de dinero, envío de favores o demanda de Heraldos, no dejen de consultar esta Sección en el número siguiente al envío que hubieren hecho, donde con seguridad encontrarán la referencia del caso. Es de advertir que el nombre de los remitentes estará en esta Sección con sólo las iniciales, pero irá con todas las letras el lugar de procedencia.

LA ADMINISTRACION.

CORRESPONDENCIA

Puntarenas. — S. J. de R.: Recibido el favor con la limosna de un colón 25 cts.; oportunamente se publicará. Dios se lo pague.

— P. Nav.: Gracias por su limosna de un colón para S. Francisco y 50 cts. para S. Antonio.

— I. Jón.: En nuestro poder su favor que pronto se publicará, y también su limosna de ₡ 1-25. Gracias.

— S. P. de J.: Gracias por el envío de ₡ 20-50, importe de varias suscripciones al HERALDO.

Sabanilla de Alajuela. — L. V.: Sentimos no

poder publicar su favor remitido por no ir acompañado de los 25 cts. de su importe.

Heredía. — J. P. A. Z.: Todo favor debe ir acompañado de su importe de publicación, que son 25 centimos.

San Marcos de T. — R. de Ch.: Recibida la suya del 21 de marzo y el colón de limosna; S. Antonio le pague.

San José. — *Una ferviente devota*: La Misa se aplicó según las intenciones propuestas, el día 13 del pasado mes.

OPUSCULOS QUE SE HALLARAN EN ESTA ADMINISTRACION

Trece Martes a San Antonio, por el P. P. de Mataró; O. Cap.	₡ 1.50	la docena
Novena a San Antonio, por el P. P. de M.; O. Cap.	" 1.50	"
Novena, Triduo y Visita a N. Señora de los Angeles, por Fr. D. de Ll.	" 2.00	"
Novena a N. P. San Francisco, por Fr. P. de M.	" 2.00	"
Novena a San Rafael, por Fr. P. de M.	" 1.50	"
Corona de las Doce Estrellas de María Santísima, por el P. P. de M.	" 2.00	"
Trece Minutos a San Antonio, por el P. P. de M.	" 2.00	el ciento
Catecismo del Terciario Franciscano, por el P. J. de G., O. Cap.	" 0.50	el ejem.
Ejercicio de los Siete Lunes al Señor Crucificado	" 1.50	la docena

EL ARTE CATOLICO

ENRIQUETA VELASQUEZ

Cartago, Costa Rica

Devocionarios a 5 cts. y ₡ 3.50 el ciento

" " 15 cts. y 25 ejps. por ₡ 3.00. Gran variedad de títulos.

" " de Primera Comunión, sencillos y de gran lujo.

Recordatorios " " y de difuntos ₡ 1.25 el ciento.

Breviario para 1915 en 4 tomos, chagrín y corte de oro.

Misales y toda clase de libros litúrgicos.

Casullas desde ₡ 25.00 y capas pluviales desde ₡ 45.00.

Cálices y todo lo de orfebrería.

Imágenes de madera y cartón-madera Estampas, Medallas, Cruces, Rosarios

Escapularios y Oleografías.

AÑO V

ABRIL DE 1917

No. 50

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION CATOLICA MENSUAL

ORGANO DE LOS TERCARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA
PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

RESURRECCION

Alleluia, alleluia!

La Resurrección de Jesucristo es la antítesis de su ignominiosa Pasión; es el nervio vital del Cristianismo; es el fundamento de nuestra fe, la base de los dogmas de la religión cristiana; es nuestra gloriosa y feliz esperanza; es la garantía de nuestra salvación; es el título de honor que transforma los estigmas infamantes de la muerte de un inocente Mártir, que tuvo poder para volver a la vida después de muerto, hecho sobrenatural y de una positiva victoria; es el atributo más rico que corona la obra redentora de Cristo; es la prueba invencible de todos los demás misterios. el áncora de nuestra salvación, la prenda de nuestra inmortalidad y el milagro más material e inaudito que devuelve redi vivo a Jesús a la diestra de Dios Padre.

Alleluia, alleluia!

Pasó el invierno de las tribulaciones, pasaron los días amargos, y en los celajes de espesos nubarrones de una noche oscura vuelven a brillar las estrellas que con su luz dan calma, al triste y perdido navegante.

A las cosas tristes se siguen las alegres; finalizaron las figuras y empieza la ley de las venturosas realidades, inaugurándose una nueva época para la extraviada humanidad; el demonio fué vencido y burlados los planes del Averno; la verdad brilló como

fuego esplendoroso; las almas no baten sus alas de desgracia, están elevadas; los amplios horizontes de la esperanza se hallan abiertos; la senda de abrojos conduce a la eterna felicidad; nuestra raíz vive, y algún día seremos vivificados los sarmientos; las puertas del cielo, cerradas hacía cuarenta siglos por la culpa del Paraíso, están abiertas; los santos patriarcas, cautivos en el seno de Abraham, liberados; alegrada la Santísima María, alegrados los apóstoles y alegrados los cielos y la tierra, porque el hombre entra en la senda del bien y de la verdad trazada por el triunfante Jesús.

¡Jesucristo ha incoado nuestra resurrección, y resucitando Jesucristo, también nosotros resucitaremos!

Al poder de Aquel que con un soplo dió vida a la Naturaleza y nos hizo de la tierra no se opone que su omnipotencia revista nuestro esqueleto con su primitiva carne en la hora de la resurrección universal.

Los cielos y la tierra nos convidan a tomar parte en el regocijo de nuestra libertad y de nuestra victoria.

Alegrémonos; éste es el día santo y glorioso que hizo el Señor; día del destierro de toda culpa y de toda pena; de cumplimiento de toda gloria; día puramente de Dios.

Alleluia, Alleluia!

Los Teatros, Causa de Nuestros Males

— * —

Hay tiempo para todo, dice el sabio, y considerando el Teatro como cosa indiferente, sería temerario oponerse en absoluto a su establecimiento. Sin embargo, mirado en sentido cristiano y pesados estos centros de diversión en la balanza de Dios, hay pocos brillantes, pocas perlas, pocos quilates de oro, que suene a virtud cristiana. Elegid actores, protagonistas, cantores correctos, buenos cristianos; y entonces se verán convertidos los teatros en escuelas de buenas costumbres, y persiguiendo un fin noble hasta podrían servir de gran utilidad a la sociedad.

Pero desgraciadamente, el teatro de nuestros días, salvo siempre raras excepciones, está informado por un espíritu contemporizador, y amarga el corazón ver el fruto pestífero que proporciona a tanta turba magna, ávida de placeres y diversiones mundanales.

¡Oh, el teatro! El teatro, cuando cumple con su objeto, viene a ser descanso para el espíritu, solaz para el alma, recreo para el corazón, fortaleza para los débiles, templanza y moderación para los arrojados, monumento para la verdad, cauce para las aspiraciones del hombre, dique para las pasiones humanas y guía para el ciudadano, porte para el mortal, gozo en las adversidades, mitigación en las penas, tranquilidad en las zozobras, remedio y medicina para todos los males. ¡Cuánta lástima! Pero el teatro, puesto en manos del libertinaje, es abismo insondable de males, fuego impuro, volcán voluptuoso, cloaca pestilencial, sentina de bastardas pasiones y de repugnantes vicios; escarnio para la religión, befa para la piedad, escollo para la inocencia, naufragio

para la fe, veneno para las almas, perseguidor de la Iglesia, enemigo cruel de los ministros de Dios, calumniador de las instituciones religiosas y destrozador de las buenas costumbres y de todo lo santo y más sagrado.

El teatro debe ser escuela de educación. Educar el gusto, esto es lo que preferentemente constituye su misión. ¿No da lástima ver tanto gusto estragado en literatura, en pintura, en escultura, en ciencias y en las bellas artes? Pues el teatro debe educar el gusto e infundirlo en el ánimo de los espectadores con toda su perfección y dar a conocer la verdad de las cosas, sin contemporizar, ni transigir, ni condescender con los defectos, extravíos y ridiculeces, que por desgracia, algunas veces vemos admitidos y hasta entronizados.

El teatro debe ser escuela de alabanza. Debe alabar las virtudes cristianas, hacer resaltar el mérito, describir con viveza y pintar con los coloridos más elegantes y atractivos todo lo bueno, todo lo sano, todo lo santo: las buenas cualidades y buenas obras de las personas honradas y, sobre todo, las virtudes de los santos. ¡Oh, qué campo tan espacioso se presenta a la vista!

El teatro debe ser escuela de desinterés... pero basta. Siempre será una gloria para un buen cristiano poder decir: "nunca he estado en el teatro". ¡Hombres, mujeres, caballeros, damas, señoras, que queréis ir al teatro, tened en cuenta que Cristo Jesús, entre tormentos, murió en un teatro: en el Calvario, sobre el madero de la cruz!

FLORINDO

La Piedad Franciscana

II

El arrobamiento espiritual y la potencia transformadora de este impulso de caridad, sube de punto en la piedad franciscana, cuando se la ve alumbrar sus dos más típicas cualidades, el dulce sentido humano de la vida divina y su eficacia popular y social.

La sugestión maravillosa que San Francisco ha ejercido siempre en los espíritus, nace especialmente de la sublime armonía de lo humano y lo divino en su vida, de esta espontaneidad suavísima con que encarna él y sensibiliza, como en nueva y maravillosa presencia, la realidad enamorada de Jesucristo. Este es su carisma típico, el transfigurarse en Jesús, como su viviente y casi corporal semblanza, en quien por vez primera infunde el Señor su propia Pasión, con sus llagas de dolor, cual si quisiese certificarnos así visiblemente que antes había recibido el don ubérrimo de su amor.

De ahí esta simpatía divina del Santo de Asís, deleitable hechizo de la piedad franciscana. El *bonus odor Christi* exhálase de él en fragancia exquisita y fortísima que nos revela la más vivida aproximación en nosotros que la humanidad haya experimentado, de nuestro dulcísimo Redentor. Esta presencia humanísima de Jesús, suscitada por la vida maravillosa de San Francisco, ha sido el raudal de gracia que fertiliza y embellece la devoción seráfica. La piedad ha podido ya tener sagradas sensibilizaciones y colorearse de este sentido profundo de la belleza espiritual, que es la gracia divina de las devociones franciscanas arreboladas de un sabroso tinte poético, que ha tenido su más soñadora melodía en la universal y piadosísima costumbre del *Angelus*. Los deliquios del *Poverello*

en el pesebre de Greccio, han sido el origen del culto a Jesús infante, que ha infundido a la piedad y a la vida familiar el encanto idílico de una eterna Navidad y en nuestros días ha producido como flor espiritual este fecundísimo libro del Padre Faber, *Belén*. Y ¿quién podrá jamás explicar los tesoros de conversión y de amor a Jesucristo derramados en las almas por el culto de la Pasión, aprendido en el llorar y sufrir amoroso de San Francisco, y por un hijo suyo universalizado en la conmovedora devoción del *Via-Crucis*?

No podemos ahora entrar en el otro aspecto indicado de la eficacia popular y social de la piedad franciscana. Basta señalar la portentosa acción de la Orden Tercera, fórmula universal de la perfección secular, escuela ascética de las humanas sociedades que por ella recibieron la forma mística de su vida cristiana, tan ejemplar en la Edad Media. En nuestros días podría volver a ser como antaño, el verdadero medio de la regeneración social por la modestia y sanidad de costumbres, que engendra, y por ser uno de los mejores medios espirituales de hacer reinar la suavidad de los afectos humanos en el vínculo de la justicia y la caridad... Si el Papa León XIII no hubiese hecho en este sentido el mejor elogio del espíritu franciscano, bien podríamos escuchar el testimonio de la herejía, que por boca de Renán adveraba que después del Cristianismo, había sido el franciscanismo el movimiento social más grande que vieran los siglos.

Si todavía, amado lector, no sientes tu espíritu atraído por la piedad franciscana, vuelve los ojos al prodigioso origen de la Porciúncula, que las simplicísimas *Floreccillas* te narran con el

acento grandioso de la epopeya cristiana. Allí percibirás la dulcedumbre de la caridad divina, abriendo este maravilloso manantial de la gracia, que por ministerio de San Francisco ha inundado el mundo cristiano de perdón e indulgencia en un interminable jubileo espiritual. Allí aprenderás las dotes fecundas de la piedad franciscana, la generosidad del amor, la intimidad con Cristo Jesús, el deleite sobrenatural de los transportes divinos. Si buscas un símbolo de la belleza humana del vivir divino de las almas, contempla aquel zarzal florido de la Indulgencia de las rosas, y sabrás el embeleso de la devoción a María, cuya más sentida prerrogativa, el de su Purísima Concepción, ha sido el dogma predilecto de la piedad franciscana, como flor blanca de aquel florido zarzal. Y si anhelas tener el secreto de la caridad seráfica y de sus amorosos encendimientos, párate a contemplar la escena de Santa María de los Angeles, convertida en visible llamarada de vivísimo incendio, como símbolo de los efectos invisibles del amor en las almas transfiguradas.

Y así en este centenario de la Porciúncula, por el Papa enaltecido, sabrás embeberte en la dulce y divina piedad franciscana, que con la caridad en el corazón y el amor en las obras te infundirá la generosidad espiritual y la alegría interior, aquella suavísima alegría de la pobreza de espíritu, goce del cielo y voz de caridad, que a un poeta franciscano hacía exclamar:

O guubilo del cuore
che fai cantar d'amore!

LUIS CARRERAS, *Pbro.*

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

NOTA —El Sr. Obispo concede 50 días de indulgencia a los lectores de esta Revista.

¡Ha muerto Jesús!

Día de tristeza es el Viernes Santo. Todo él parece que nos habla de la muerte de Jesús. La cruz descubierta con solemnidad en los Oficios de la mañana, es adorada con amor por el pueblo fiel, mientras hiere lo más íntimo del corazón el canto de los *Improperios*, recuento lastimoso de las ingratitudes del pueblo judaico. ¡Qué impresión tan profunda producen en el alma esos reproches de nuestro Redentor moribundo!...

¡Ya ha muerto Jesús! El pueblo cristiano reunido por la tarde en el templo, oye con misteriosa emoción, aquellas tres campanadas con que el reloj señala implacable la hora en que Jesús dió su último aliento...; y de todos los labios se exhala voluntariamente este acento de dolor y contrición: "¡Jesús ha muerto! ¡Señor... ¡pequé!"

Leocadio Lorenzo, C. M. F.

A la Resurrección del Señor

Levanta, hombre mortal, está despierto,
Madruga a ver tu luz, y tu alegría
Antes que salga el sol; resplandecía
El día más hermoso, claro, abierto.

Viste a Jesús crucificado y muerto,
Y aquel sepulcro nuevo en piedra fría;
Pues mira la gran lumbré al tercer día,
La vida, gloria y ser que ha descubierto.

La flaca humanidad mostró en la muerte,
Y en el resucitarse glorioso
Soberana deidad con ella unida.

Ayer manso cordero temeroso,
Hoy llama con bramido el león fuerte,
Para mostrar que es Dios en darse vida.

(Cancionero Sagrado).

NOTAS:

Próxima partida.—Nuestro estimado compañero de redacción, el R. P. Fray Doroteo de Barcelona, partirá el día de Pascua para España, de donde ha sido llamado por los Superiores. Dado su valer y las muchas amistades que se conquistó en Costa Rica y otros puntos de Centro América, su separación va a ser muy sentida. Deseámosle muy feliz viaje, y que en el cielo recoja el precio de tantas buenas obras por él practicadas en favor de estos pueblos.

Distinguido huésped.—A principios del mes anterior tuvimos el gusto de tener entre nosotros y estrechar la mano del particular amigo nuestro y fervoroso terciario, el insigne juriconsulto nicaragüense Doctor Manuel Pasos Arana, acompañado de su señora, y uno de sus hijos.

Misiones.—Esparta, Barba y San Pablo de Heredia han sido favorecidos durante esta Cuaresma con saludables ejercicios de Misión, que han predicado los Padres Fr. Zenón de Arenys de Mar y Fr. Domingo de Riudevilles. Los espirituales frutos recogidos, bajo la dulce influencia de la Divina Pastora, Patrona de nuestras Misiones Capuchinas, han sido muy copiosos.

Nicaragua.—Nuestros hermanos de la vecina República han dado también, en diferentes poblaciones de allá, varias Misiones con brillantes resultados.

En Rivas están llevando a cabo los Padres que allí residen importantes mejoras en la Iglesia de San Francisco a ellos confiada. El día 4 del pasado mes la sagrada imagen del Seráfico Patriarca fué sacada en procesión, que presidió el propio señor

Obispo de Granada, Mons. Reyes, recorriendo las principales calles de la simpática ciudad rivense. Nadie recordaba haberla visto salir antes.

Primera Comunión.—El día 19 de marzo se acercaron por vez primera a la Sagrada Mesa en la Iglesia de San Francisco (PP. Capuchinos) de Cartago, unos cien niños de ambos sexos, diligentemente preparados por el P. Fray Doroteo de Barcelona, coadyuvado por varias señoritas catequistas.

En el Salón de Catecismo en construcción fué obsequiado a los niños un espléndido café. A las 6 de la tarde tuvo lugar la Renovación de Promesas, con cuyo motivo celebróse Rosario solemne, después del cual el M. R. P. Doroteo Ocón, Superior de los PP. Agustinos de Panamá, disertó con elocuencia de palabra y elevación de conceptos sobre aquel acto.

La Pía Unión de San Antonio de esta ciudad obsequió traje completo a 14 niños y 21 niñas pobres.

La Orden Capuchina de enhorabuena.—El muy Rdo. P. Melchor de Benisa, conocido vulgarmente en España por el P. Benisa, ha sido elegido por el voto unánime de los capuchinos españoles al elevado y distinguido cargo de definidor o consejero general en Roma.

Y nada más justo y racional, porque del P. Benisa puede decirse sin hipérbole que es el talento privilegiado, de vastísima erudición, especialmente en las ciencias físico-naturales.

El da razón de todo, y si habla de leyes, como de medicina, de minas, matemáticas, agricultura y astronomía, lo hace con un dominio tal de la materia, como si se tratara de la más sencilla operación de aritmética.

Real Orden en favor de un Capellán Castrense Capuchino.—El día 16 del último Noviembre vió la luz pública en el diario Oficial del Ministerio de la Guerra una Real Orden comunicando el pase a la escala de reserva gratuita del Clero Castrense, con el empleo de segundo teniente, del Rdo. P. Carlos Mora (en Religión Fr. Vidal de Barcelona), de la Orden de PP. Capuchinos y capellán castrense hasta hace poco. Es el único religioso de N. S. P. S. Francisco que en España goza del honorífico título de oficial del glorioso Ejército español.

Todo es poco para premiar dignamente los extraordinarios servicios y hermosa labor moralizadora que con tan infatigable celo y caridad heroica ha realizado en el Ejército durante los años de incorporación a la milicia este por tantos títulos excelente y meritísimo hijo de San Francisco.

Los Capuchinos Franceses en la Guerra.—Un general francés remitió hace poco la cruz creada para la guerra actual al camillero Emilio Laborgue, herido gravemente al ir a socorrer a otro herido, sacerdote y religioso Capuchino. Junto al condecorado se encontraban dos hermanos suyos, uno de los cuales, el P. Engelbert, es también Capuchino y soldado. Esta Orden Religiosa cuenta en Francia 500 de sus hijos movilizados, de los cuales 34 pertenecen a la Provincia de París. De éstos ha habido 7 muertos, 29 heridos, 14 citados o condecorados y 24 promovidos a grados diferentes por sus aptitudes en el desempeño de su deber.

He aquí cómo responden estos beneméritos religiosos a las incalificables vejaciones y desvíos de que se les hace blanco por parte de la prensa impía y sectaria. Devolver bien por mal: ese es su lema sagrado.

U- buen hijo de San Francisco de Asís.—El P. Blaquy, religioso capuchino, fué movilizado, destinándole al frente donde electrizaba a sus compañeros con su buen humor y su desprecio a los peligros; pero desde que llegó rogó a sus jefes con lágrima en los ojos que no le obligasen a coger el fusil, porque decía él "un hijo del dulce San Francisco no podrá resignarse a verter la sangre de sus hermanos, pero añadía: confíadme los trabajos más peligrosos, destínadme a donde querai, que yo no temo a la muerte."

Pocos días después, moría herido mortalmente de un caso de granada en el lugar de mayor peligro, al que a petición suya, había sido destinado.

Heróico Obispo Terciario.—Con inusitada solemnidad el Presidente de la República Francesa, acompañado de cinco Ministros ha impuesto la cruz de la Legión de Honor al gran Terciario Mons. Lobbedy, Obispo heróico de Arrás. Al serle impuesta esa honrosa distinción sobre los hábitos episcopales, las autoridades militares y el pueblo lo aclamaron con entusiasmo. La citación, que ha valido al ilustre Prelado tan extraordinaria condecoración, hace constar que el insigne Obispo hase excedido a sí mismo en el cumplimiento de su sagrado ministerio, visitando a los heridos, dando sepultura a los muertos, proveyendo a las ambulancias y ofreciendo a todos el sublime ejemplo de serenidad, energía y valor bajo la amenaza del enemigo.

¡Así se portan siempre los hijos de N. P. S. Francisco! Imitad, Terciarios, estos sublimes rasgos de caridad y heroísmo.

Necrología

Celina J. v. de Rojas, Eduardo Valle, Juana Fuentes, terciarios de Cartago.

FAVORES

alcanzados de la poderosa intercesión de San Antonio de Padua, y cuya relación nos ha llegado del 30 de Noviembre de 1916 a la fecha suscrita.

CARTAGO—He recibido favores de S. A. encontrándome delicada de salud - E. de Valle.

—Agradecida estoy de S. A. por varios favores obtenidos - M. V. M.

—Gracias al glorioso S. A. por un favor concedido y gustosa cumpla lo ofrecido - I. C. M. R.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado una parálisis que me tenía incapacitado aún para las funciones más indispensables de la vida, por lo que recomiendo a todos su devoción - Blas Guerrero.

—Gracias doy al glorioso S. A. por un favor recibido - Una Devota.

—Doy gracias y \$ 1.00 que ofrecí a S. A. por que me libró de una calumnia - Rosa Fernández

—Gracias doy a S. A. por haberme recuperado un paraguas - Rosa Fernández.

Barrios de Cartago

Guadalupe—Gracias doy al glorioso S. A. por haberme curado a Toñito de la enfermedad en un pie; por lo que doy una limosna para el pan de sus pobres - José Rodríguez Delgado.

—Doy gracias al milagroso S. A. por haberme curado a Juan Antonio de una enfermedad que le resultó en la boca, por lo que doy una limosna para sus pobres - María Cerdas R.

—Cristina Cerdas de Navarro, da gracias a S. A. y una limosna para el pan de sus pobres, por haberla curado de una enfermedad crónica después que estaba desahuciada de 2 facultativos.

Concepción—Le doy gracias a S. A. por haberme curado un chiquito de grave enfermedad - Agapita de Fuentes.

—Siendo mi único caudal una vaca que poseo y que fué arrastrada cien varas por una creciente, viendo mi hija Juana el peligro, invocó a S. A. y gracias a él se salvó - Rafael Montoya.

—Doy gracias y 75 ctms. para sus pobres a S. A. según lo prometí por 3 favores obtenidos - R. M.

—Gracias os doy milagroso S. A. por haberme curado del pecho y otros favores - B. de J.

—Encontrándome grave de un daño en una pierna, acudí al glorioso S. A. ofreciéndole 25 centimos para sus pobres, y gracias a él hoy me encuentro buena; cumpla lo ofrecido - Juana Flores.

San Nicolás—Doy gracias a S. A. por haberme quitado un fuerte dolor - María Marcos Calderón.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado de una calentura y a una amiga de la vista - I. Devoto.

Tablón—Gracias doy al milagroso S. A. por un favor que me concedió - M. P.

—Gracias te doy glorioso S. A. por haberme curado una niña enferma y a mi esposa del dolor fuerte que le quedó después del alumbramiento, por lo que cumpla lo ofrecido - Félix Tencio.

La Estrella—Encontrándome en un Retiro y bastante apurada para dar a luz y sin más amparo que mi familia y sin ningún recurso, acudí al glorioso S. A., y pronto me sacó del peligro, por lo que le doy infinitas gracias - María G. de Quesada.

Cipreses—Doy gracias y 25 ctms. para sus pobres a S. A. por haberme quitado una hemorragia de sangre - E. S. de M.

Dulce Nombre—Doy gracias a S. A. por haberme curado un daño en una pierna - Franc. Granados.

—Gracias doy a S. A. por haberme quitado los dolores en las piernas - Bernabé Pereira.

—Doy gracias a S. A. por haberme aparecido una yunta de bueyes después de un año de haber desaparecido - N. N.

Cervantes—Doy gracias a S. A. por haberme curado una vaca y doy 25 ctms. para el pan de los pobres - Ricardo Bonilla.

Oreamuno [San Rosa]—Gracias doy a S. A. por haberle quitado un dolor en una costilla a una hijita mía - Rafaela Montenegro.

San Francisco—Doy gracias a S. A. por haberme curado de un maligno divieso que me duró largo tiempo - Cipriano Mora.

Paraiso—Josefa Moya da gracias a S. A. por un gran favor obtenido por su intercesión.

Tres Rios [San Diego]—El 12 de Octubre de 1916, le dieron un balazo a un amigo, quien se vió muy grave pero yo pedi a S. A. le salvara la vida y gracias a él pronto mejoró - M. de J. - O. R.

—Ofrecí darle al glorioso S. A. un colón para el pan de sus pobres si obtenía la mejoría de un niño mío y ya que me lo concedió cumpla gustoso lo ofrecido - Ignacio Barquero.

—Gracias le damos al milagroso S. A. por varios favores obtenidos y también una limosna para el pan de sus pobres M. I. R. y L. de R.

—[San Juan]—Gracias os doy ¡oh gloriosísimo Santo! por haber encontrado un buey que se me había perdido - L. V.

—Doy gracias y 25 ctms. a S. A. por haber curado a mi esposo de un pie que hacía 2 meses y medio de padecer - J. B. de S.

—Doy gracias y un colón a S. A. por haberme curado un chiquito que hacía 3 años padecía una enfermedad en la cabeza - Rafaela B. de Monestel.

—[San Rafael]—Gracias y 50 ctms. doy a S. A. para sus pobres, por haber curado a mi esposa de una enfermedad en la nariz - M. F.

—Damos gracias a S. A. por haber curado a nuestra querida mamá de una fuerte tos - Rosario y Dulia Bonilla.

—Gracias doy a S. A. y una limosna para el pan de sus pobres por varios favores obtenidos por su gloriosa y poderosa intercesión - Una Devota.

HEREDIA — Doy gracias a S. A. por haberme curado a una hija y a una nieta, por lo que doy 25 ctms. para el pan de sus pobres - Una Devota.

—Doy gustosa una limosna a S. A. por 2 favores que me concedió - Gertrudis de Martínez.

San Joaquín de Flores — Hago públicos mis agradecimientos al glorioso S. A. por haber curado a mi esposa de la incurable enfermedad en una pierna y haberle hecho desaparecer unos fuertes dolores - Alberto Chavarría R.

—Doy gracias al glorioso S. A. por haberme mejorado de una sordera sin tener que recurrir a ningún doctor - Rosalía Ugalde.

—Estoy agradecida de S. A. por haber mejorado a mi hija Luz Marina de un dolor de estómago continuo; doy ₡ 1-00 - Clementina Ramírez.

—Infinitamente agradecida con S. A., cumpro gustosa lo ofrecido, por haberme curado del reumatismo, después de sufrir más de 20 años - Juana Vásquez de Alfaro.

—Cumpro lo ofrecido y doy gracias a mi buen protector S. A. por haberme curado una nieta de una enfermedad grave - Victoriano Víquez

—Gracias te doy S. A. por un favor concedido. Una Devota.

San Isidro [Heredia] — Doy gracias a S. A. por haberme curado un daño en los intestinos que padecía hace 10 meses y ahora me siento bien, por lo que doy una limosna - Jerónima de Villalobos.

San Francisco [Heredia] — Pasando trabajos mi madre para pasar la vida, ofrecí a S. A. darle una limosna para sus pobres si le reparaba el modo de pasar mejor y pronto le regalaron una finca, por lo que cumpro lo ofrecido y doy las gracias al Santo de los milagros - Dorila de Aguilar.

—Estando gravemente enfermo un hermano mio acudí al glorioso S. A., ofreciéndole una limosna para el pan de sus pobres y estando ya bueno cumpro lo ofrecido y le doy gracias - Fidel Aguilar.

San Antonio de Belén — Habiendo prometido a S. A. anunciar el favor si socorrido era y hoy como mis ruegos fueron oídos, doy gracias al milagroso Santo - José J. Rodríguez.

—Gracias doy a S. A. por haber curado a mi esposa de dos contratiempos y venido después una hermosa niña - Pedro Alvarado Alfaro.

—Elisandro Arias, dá gracias a S. A. por 2 favores alcanzados, el 1º por concederle la salud a su esposa y el 2º, curarle a un niño de un daño en la cabeza, por lo que cumple lo ofrecido

—Le doy gracias a S. A. por haberme concedido varios favores - Mariana Delgado.

—Gracias te doy glorioso S. A. por varios favores recibidos - Adilia Chaves

—Gracias al milagroso S. A. por haber curado a mi sobrinita de una enfermedad peligrosa; publico el favor para su mayor gloria - Mariana Delgado.

La Ribera de Belén — Estando mi hijo enfermo de un fuerte reumatismo ofrecí publicar el favor si lo curaba, lo que cumpro dando gracias a S. A. y 50 ctms. para sus pobres - Babina Madrigal.

—Teniendo un bucy enfermo, pedí a S. A. lo curara, favor que me concedió, por lo que le doy las gracias - Adela Castillo de Ch.

—Gracias te doy padre mio S. A. y ₡ 2.00 por un favor obtenido - Tranquilino Campos.

Santo Domingo [Heredia] — Doy gracias al glorioso Taumaturgo Paduano, pues por su intercesión he obtenido un gran favor - Una Devota.

—Mil gracias a S. A. por haberme reparado un objeto perdido - S. R. v. de R.

—Gracias doy a S. A. que por su intercesión me curé una pierna - I. R. R.

—Cumpro lo ofrecido a S. A. porque valida de él, encontré una prenda perdida - R. R.

—Agradecida con S. A. doy una limosna por haberme concedido una petición que le hice, en cierto asunto con un individuo - F. Benavides.

—Gracias le doy al milagroso Taumaturgo y a la Virgen Santísima por haberme reparado una cubierta perdida con dinero, y conseguido trabajo - D. E. V.

—Habiendo perdido mi esposo una suma de dinero pedí con fervor a S. A. y a la Virgen del Rosario y tan pronto como recurrí a ellos fué encontrado el dinero - I. A. de Zamora

—Gracias doy al Santo de los milagros que por su intercesión obtuve un gran favor - B. V. A.

—Os doy gracias milagroso S. A. y una limosna por haberme curado de la enfermedad que hacía tiempos padecía - María Cortés.

—Gracias a Dios, a San José de la Montaña y al glorioso S. A., que por medio de ellos me libré de perder un ojo, pues se me había introducido una astilla difícil de sacar - Gregoria G.

—Doy gracias al milagroso S. A. por haberme curado una penosa enfermedad que padece la hace 10 meses; doy una limosna - Primitivo Brenes.

—Ofrecí a S. A. publicar el favor y dar una limosna para sus pobres, si por su mediación se curaba mi esposo; ya que está bueno, con gusto cumpro lo ofrecido - Elvira de Brenes.

—*Santa Rosa* — Mi gratitud a S. A. por haberme devuelto la salud perdida - Peregrin a de Villalobos.

—*Santo Tomás* — Gracias al milagroso S. A. y una limosna para el pan de sus pobres por haber curado a un niño de una grave afección intestinal - Rafaela H. de Villalobos.

GRECIA — Julia Madrigal B. dá gracias a S. A. porque la sacó con felicidad de una operación muy delicada en la nariz.

—F. A. dá gracias a S. A. por haberle curado una mano

—Tranquilina de Barahona dá gracias a S. A. y 75 ctms. por muchos favores recibidos.

—Gracias doy a mi padre S. A. por el favor que me hizo de curarme un chiquito - A. P. de A.

—Agradecido estoy de S. A. por haberme conseguido con el Señor la curación de la vista, por lo que doy 25 ctms. para el pan de los pobres - L. A.

—Doy gracias a S. A. y a la Virgen del Rosario que por su intercesión me alcanzaron del Padre Eterno desparecer una enfermedad sin necesidad de operación - Una Devota

—*Puente Piedra* — Gracias a S. A. se libró mi hijo Alejo de una calumnia, pues sus enemigos querían que lo multaran - Agustina de Madrigal.

ALAJUELA — Doy gracias a S. A. por haberme aparecido un objeto perdido - Austelina Cabezas.

—Gracias doy a S. A. y una limosna para el pan de sus pobres por un favor obtenido por su intercesión - Feliciano H. de Alfaro.

—Doy gracias y 25 ctms. a S. A. para el pan de sus pobres por haber librado a mi esposo de pagar una multa - Una Devota.

—Hallándome gravemente enferma, invoqué a S. A. ofreciéndole una limosna para el pan de sus pobres si me curaba, como así fué cumpro gustosa lo ofrecido - Emilia de Z.

Río Segundo — Damos gracias a S. A. por un favor alcanzado por su intercesión - Ernestina C. de González, Victoria de Campos.

—Habiéndome concedido S. A. un favor, cumpro lo ofrecido - Samuel Alfaro L.

—Le doy gracias a S. A. por haberme curado una enfermedad, por lo que cumpro gustosa lo ofrecido - María S. de Alfaro.

—Gracias doy a S. A. por un favor alcanzado y 10 ctms. para sus pobres - Inés González S.

—Doy gracias y 50 ctms. para sus pobres a S. A. por un favor recibido - Mélida O. de Bastos.

—Gracias doy a S. A. por haberme reparado una llegua que había perdido - Rogelio Cordero V.

—Gracias doy al milagroso S. A. por un favor recibido - Jacinta León de Alfaro.

San Isidro de Heredia — Gracias doy a S. A. por haberme curado de una enfermedad grave, por lo que doy 60 ctms. para sus pobres - Una Devota.

—Gracias te doy glorioso Taumaturgo por el favor que me concedistes - Ramón García.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado a mi hija - Una Devota.

—Doy gracias al milagroso S. A. por haberme curado una pierna quebrada y facilitado los medios de evitar la amputación - Juana Arce.

—Doy gracias al Santo de los milagros por una curación y de otro mal crónico que padecía, por lo que ofrecí un colón mensual para el pan de sus pobres - Ramón Villalobos Z.

—Doy gracias a S. A. por haberme aparecido un animal perdido - Abel Gutiérrez.

—Gracias os doy milagroso S. A. por un favor concedido - Srta. García Hernández.

—Doy gracias a S. A. por haberme favorecido del peligro que estaba mi ganado - Rosa Chacón de Espinosa.

—Gracias doy al glorioso S. A. por haberme curado de una enfermedad sin recursos - Amalia Campos de Villalobos.

—Doy gracias y ₡ 5.00 al milagroso S. A. por el favor que me hizo de curarme la mano que tenía enferma hacía 7 meses - Nicolás Hernández.

—Gracias doy a S. A. por haberme curado una nieta que se hallaba desahuciada por los facultativos - Felicitas de García

—Agradecida de S. A. doy ₡ 1.00 para el pan de sus pobres por una gracia concedida - Ester Villalobos.

—Doy gracias a S. A. por haberme alcanzado la mejoría de una inflamación en la cara - F. V. I.

PUNTARENAS — Gracias te doy glorioso S. A., porque me concediste el curarme de un fuerte reumatismo, por lo que ofrecí dar un colón para sus pobres y publicar la gracia - Juana Jiménez.

—Doy gracias y una limosna a S. A. por un favor concedido - S. J. de R.

—Gracias a S. A. por un favor obtenido por su intercesión - Angela Padilla.

—Gracias al Santo de los milagros por un favor concedido - Amalia López.

—Gracias al glorioso S. A. por haberme concedido varios favores - Manuela Valle.

Cabo Blanco — Doy gracias y ₡ 5.00 para el pan de sus pobres a S. A. por un favor que me concedió - Agripina M. de Ruiz.

—María Chocuaña agradecida con S. A. dá 75 ctms. de limosna por haberle curado un animal.

Santa Cruz — Gracias al glorioso S. A. por haber curado a mi papá de una enfermedad que padecía, por lo que doy 50 ctms. - Patria Zúñiga.

Cañas — Doy gracias a S. A. por haberme hallado una suma que había perdido - Esperanza López.

Alajuelita [San José] — Por un favor obtenido por tu mediación, glorioso Taumaturgo, en bien de mi hijo Marcial, te doy gracias y una limosna para el pan de los pobres - Justa Rojas de Agüero

—Alarmada por la fatal noticia de que un sobrino mio, regresando de El General, habíase perdido en la montaña y probablemente sido víctima de alguna fiera, recurrí a S. A. pidiéndole lo protegiera en trance tan apurado e hiciese resultara falsa la noticia. En ambas cosas oyóme el compasivo Santo, pues a los pocos días llegó a casa felizmente - Braulia Rojas de Fuentes.

—Habiendo caído de un árbol, recibí en el estómago tan terrible golpe que me ví precisado a recurrir al médico, el cual me desconsoló sobremanera; acudí en tal apuro al glorioso S. A., quedando muy pronto curado. Doy agradecido ₡ 3.00 para el pan de sus pobres - Rafael Morales ú ap.

—Hacia mucho tiempo estaba un hijito mio padeciendo de un daño en el estómago; pedí devotamente a S. A. lo curara y en el término de ocho días estaba sano completamente. Por este inmenso favor y por haberme curado un daño que me salió en la boca, doy gracias al milagroso S. A. - Braulia Rojas de Fuentes.

LIMÓN — Gracias le doy a S. A. por el favor que me hizo y ₡ 1-00 para sus pobres - C. de L.

Ramona de Monge dá gracias y ₡ 1-50 a S. A. por el favor concedido de haberle curado la vista.

M. C. de M., le dá gracias a S. A. por haberle quitado la enfermedad que padecía.

Castillo, dá gracias y ₡ 1-00 para sus pobres a S. A., por un favor obtenido.

H. Montoya, dá gracias al milagroso S. A. por haberlo curado del estómago; cumpro lo ofrecido.

Benjamin Muñoz y E. de Muñoz, dan gracias a S. A. por haberles curado un niño.

Elisa Zúñiga está agradecida de S. A. porque le hizo desaparecer la goma que tenía en la mano.

María Montero, dá gracias a S. A. porque le curó un dolor de cara, por lo que cumple lo ofrecido.

SAN JOSÉ—Gracias a S. A. por haber curado a mi tía de la peligrosa operación de una hernia exteangularada - Liduvina Barrantes Z.

—Doy gracias a S. A. por varios favores obtenidos - Vicente Salazar.

—Habiéndome dado una descomposición muy fuerte a media noche, me valí de S. A. para que me mejorara y que le daría una limosna para el pan de sus pobres y así lo cumplo porque me oyó mi súplica - A. Ch.

—Doy gracias y ₡ 1.00 a S. A. por un favor recibido - Manuel Vives.

—Por un gran favor que obtuve doy gracias a S. A. - Elisa de Mena.

—Por haber curado a mi madre el glorioso S. A. le doy gracias y un colón - Dolores Espinosa.

—Muy agradecido con S. A. por un favor obtenido, doy una limosna para el pan de sus pobres Aquiles Monge.

Guadalupe [Goicoechea]—Doy gracias al Santo de los milagros por muchos favores concedidos, Flora de Varela.

—Gracias doy a S. A. y ₡ 1.00 para el pan de sus pobres por varios favores concedidos, con especialidad uno - Dolores Burgos de Arias.

—Doy gracias a S. A. por infinitos favores que me hizo - P. de G.

—Envío a S. A. ₡ 1.50 como limosna ofrecida para su culto por haberme alcanzado dos favores. María Serrano.

—Doy gracias a S. A. por haber curado a mi mamá de un daño en los brazos - María A. Jiménez

—Gracias te doy S. A. por haber curado una enfermedad a mi hermana - Amelia Salazar.

—Infinitamente agradecida con S. A., cumplo gustosa lo ofrecido, por haber curado de una enfermedad grave a mi marido - Dominga de Montero.

—Le doy gracias a S. A. por haberme concedido varios favores - Delia Gutiérrez.

—Doy gracias a S. A. por haberme curado de una enfermedad - Clemencia Araya.

—A mi amadísimo abogado S. A. le doy gracias por haber mejorado de la vista a una niña que estaba a punto de perderla - Leví y M^a de Murillo.

—Agradecida con S. A. doy una limosna para el pan de sus pobres por haber curado a mi sobrineto Manuel Antonio - Clemencia Araya.

—Micaela Solís B. dá gracias a S. A. por un favor.

Curridabat — Doy gracias a S. A. por haberme librado de la operación en la garganta y curado el reumatismo - Marcelina Román.

—Doy gracias a S. A. porque me mejoró de un tumor; cumplo lo ofrecido - Andrés Sandoval.

—Doy gracias y una limosna para sus pobres a S. A. por 4 favores concedidos - A. de A.

San Jerónimo [Moravia]—Gracias te doy S. A. por el favor concedido - Santiago Jiménez.

San Antonio [Desamparados]—Con muchísima satisfacción cumplo lo ofrecido al poderoso protector S. A., de dar una limosna de ₡ 5.00 por un favor concedido hace algún tiempo, que nos vimos amenazados de cierta plaga; también mando ₡ 1.50

para el pan de sus pobres que dá una hermana del que suscribe - J. Castro N.

—Gracias doy al glorioso S. A. por haberme curado una enfermedad vieja - Esmeralda Ureña de Gamboa.

—Doy gracias a S. A. y 25 ctms. por la curación de un animal enfermo - Juan Muñoz.

—Os doy gracias milagroso S. A. y 50 ctms. por la curación de un ataque que padecía - Una Devota

—Ofrecí a S. A. ₡ 1.00 porque se mejorara una chiquita que tenía enferma de la vista y pronto se curó - Angela Acuña de Muñoz.

—Gracias te doy padre mío S. A. y una limosna para el pan de tus pobres por haberme concedido un favor - Enriqueta Arguedas de Carvajal.

—Gracias doy a S. A. por haberme curado una fusión en un dedo y otro favor - Filomena Campos

—Gracias te doy glorioso S. A. y ₡ 1.25 porque me curaste la enfermedad que hacía tiempos padecía y salvado a mi hijo que estaba al borde de la muerte - Adelaida Naranjo de Mora.

—Doy ₡ 1.00 al milagroso S. A. por haberme reparado un revólver que hacía días se me había perdido - Micaela Mora de Alvarez.

San Antonio [Alajuelita]—Por espacio de ocho años he padecido de una enfermedad en el cerebro y no pudiendo alcanzar de la ciencia médica mi mejoría, acudí a mi padre S. A. y ofrecí dar 50 ctms. para el pan de los pobres si me curaba, hoy que estoy bueno cumplo lo ofrecido - Vicente Salazar M.

—Gracias te doy gloriosísimo Taumaturgo universal, por el favor concedido y agradecida doy 25 ctms. para sus pobres - Vicenta Gamboa Gómez.

—*Corralillo* — Gracias doy a S. A. por haber curado a mi hijito de un pie - Simeón Vaglio R.

Procedencia Ignorada

Agradecido estoy de S. A. por haberme quitado un dolor de muela - Matías Ramírez.

—Satisfecha y agradecida estoy de S. A. por haberme curado de la garganta - R. O. U.

—Doy gracias a mi padre S. A. por haberme quitado un fastidio que tenía en la vista, por lo que doy una pequeña limosna - Una Devota.

—Doy gracias a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y al glorioso S. A. por el favor que me han conseguido - Juana Campos.

—Infinitas gracias doy a S. A. por un favor obtenido - Amanda Boza.

—Gracias al milagroso S. A. por un favor que me concedió - A. de G.

—Hago pública mi gratitud a S. A. por el feliz resultado y pronto restablecimiento de la operación de apendicitis a una sobrina y un estimado amigo nuestro; también por la salud de una penosa enfermedad a un hijito - Isabel de Esquivel.

—Ofrecí pagarle una misa y dar 50 ctms. para sus pobres a S. A. por habernos librado a toda mi familia de un grave peligro - Una Devota.

—Gracias doy al Santo de los milagros por haber librado a mi esposo de perder un ojo, por lo que doy ₡ 1.00 para sus pobres y ofrecí rezar los Trece Martes - Una Devota.

—Gracias y una limosna doy a S. A. por haberme reparado un pañolón perdido - María Alfaro.